

EL TOREO COMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERIA TAURINA

FRANCISCO BADEN (EL MOÑOS)



ADMINISTRACION
S. VICENTE 15 PRINCIPAL
MADRID.
1.75. trimestre 6 p^{ta} año



Redondo

Este apellido ha dado buenos retoños para el arte de Montes; por eso el «Moños» —que tiene sus cornadas que bien le abonen— se los quitará á muchos que se los ponen.

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Barbieri (D. Francisco Asenjo).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrafí (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).

Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Mora (D. José).
Pérez Urria (D. Miguel).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rodríguez (D. José).
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. José).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sentimientos.
Sobaquillo.
Serrano García Vao (D. M.).
Taboada (D. Luis).
Tedo y Herrero (D. Mariano del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yufera García (D. Francisco).

SUMARIO

Texto: Importantísimo.—Despejo, por Hillo-Pepe.—A la puerta del Imperial, por Miguel Toledano.—Apoderados, por *Sentimientos*.—Que lo mate el Tato, por J. Puyol Bosque.—Lances teatrales, per el Licenciado Severo.—Epigramas, por Santiago Zapatero Alcalde.—Toros en provincias.—Arte de torear á pie y á caballo.—Noticias.—Buzón.

Grabados: Francisco Baden (el Moños).—Variedades: en la calle de Sevilla.—La prensa taurina de Madrid.

IM PORTANTISIMO

Acabamos de poner á la venta al precio de UNA PESETA el retrato de Ponciano Diaz, quinto de la colección, que creemos no desmerece de los anteriormente publicados, de cuyo exacto parecido nada decimos después de lo que la prensa en general ha expuesto.

Los de Lagartijo, Frascuelo, Guerrita y Gallito, que forman perfecto pendant con el anterior, se expenden también al mismo precio.

Tenemos en cartera, para publicarlos sucesivamente, los de Espartero y Mazzantini, de igual clase y tamaño que los anteriores.

A los corresponsales hacemos el 25 por 100 de descuento, y previo envío de una peseta por cada ejemplar remitimos francos de porte á nuestros suscriptores en provincias los retratos que soliciten.

A todos los que se suscriban por un año al «Toreo Cómico» regalaremos el de Salvador Sánchez, Frascuelo.

Puntos de venta: en esta Administración, y en el Kiosco Nacional, plaza de Pontejos.

En el kiosco de publicaciones establecido en París, se venderá nuestro periódico al precio de 15 céntimos.



Cualquiera pensaría que estamos tan sobrados de buenos toreros madrileños que podemos señalar el nacimiento de algunos en tal ó cual provincia, quitando semejante honra á la capital de España.

Digo todo esto, refiriéndome á los versos que al pie de la caricatura del *Sastre* aparecieron en nuestro número anterior.

En ellos se decía que Manolo es murciano, en vez de asegurar que es madrileño, y á buen seguro que el poeta que hizo las redondillas escribió lo primero creyéndolo de buena fe.

Aunque el arte no tiene patria, según opinión general, son tan contados los artistas taurinos madrileños que realmente valed, que con gusto grandísimo vuelvo á Manolo Pérez á su pueblo, sacándole de la ciudad de las huertas.

Lo primero porque así rindo culto á la verdad, y lo segundo porque el *Sastre* deja siempre bien puesto el pabellón de Madrid, y no es cosa de que éste niegue la procedencia de tan bravo hijo.

¡Viva mi pueblo!

Y ya que he comenzado á hablar de toreros madrileños, allá va la siguiente noticia, que tiene para algunos interés:

En Viena (no sé en qué fecha) se va á celebrar un certamen masculino con cuatro premios para adjudicar á otros tantos individuos del modo y condiciones siguientes:

PRIMER PREMIO.—Al hombre más perfecto que se presente

SEGUNDO PREMIO.—Al que use el bigote más bonito.

TERCER PREMIO.—Al que tenga mayor nariz, y

CUARTO PREMIO.—Al que presente la calva más completa.

El primer premio, á mi juicio, no tendrá quien le diga *por ahí te pudras*, pues, según dicen (especialmente las señoras), no hay un solo hombre perfecto.

Al segundo premio no pueden aspirar nuestros toreros; pero en representación del arte y con la mayor autoridad, Ponciano Diaz debe disputar el premio *pell-agudo* por ser el único torero que ostenta bigote (dado caso de que para entonces no se le haya comido).

Además, no creo yo que haya inconveniente en que forme parte del jurado el *Barberillo*.

En el tercer premio tiene entrada la gente de Madrid, con ó sin coleta, y de fijo que nos le ganamos por unanimidad.

Entre otros que no recuerdo podemos, con probabilidades de éxito, hacer oposiciones: Gonzalo Mora, Galindo, el *Narices* y un servidor de ustedes.

¡Todos nos venimos de vacío!

Sobre todo mi amigo Galindo y yo, de concurrir al certamen no nos venimos sin un *accesit*.

Por lo que al cuarto premio se refiere, los que á él aspiren pueden ser muchísimos, entre ellos *Cabrillo*, Medrano y Coca, apreciables señores que echan el cerebro al aire á la menor indicación.

Conque, animarse, caballeros, animarse, y á ver si vencemos en toda la línea.

Las últimas chinitas disparadas por los toros han alcanzado á Ramón López y á Maximino Vizoso.

Al primero le he visto restablecido casi totalmente, de lo que me alegro tanto como siento no poder decir lo mismo de Vizoso.

Este pobre muchacho, que parece que tiene la contrata de las cornadas, ha sido cogido en Robledillo al dar el quiebro de rodillas. Después del percance el presidente ordenó al sobresaliente oficiase de matador, y el hombre se vió atacado de *mieditis*, como todos los demas toreros, siendo muerto el bicho á tiro limpio.

Se movió el jollín consiguientemente, y no se sabe quién abrió el chiquero, facilitando la salida á los toros encerrados que dieron no pocos sustos y porrazos.

Lamento el percance de Maximino, deseo su alivio, y siento ignorar los nombres de las toreras que componían su cuadrilla para recomendarlos á las Empresas de Melilla, Ceuta, Cartagena, etc.

Por los presidios, se entiende.

¡Córcholis, y lo que siento no disponer de espacio suficiente para contestar al suelto que me dedica *Escamillo* en *L'Echo Méridional*! Pero, en fin, otro día será.

HILLO-PEPE.

Á LA PUERTA DEL IMPERIAL

—¿Y qué te ha pasado, que tienes entrapajá la cabeza?

—Pus ya verás. El domingo me encontré con la Manuela, y me dió la primer lata

pa que hiciera el *primavera*

y la convidase; y yo,

pa que *dimpus* no dijera

que es uno roñica y que

llora por una peseta,

me la llevé á la plaza;

tomemos dos delanteras,

y *entremos* cuando salía

el primer bicho de Aleas.

Pus salió el torete con

muchos pieses á la arena,

y pa ver si le paraba

le dió dos quiebros el Guerra

de *chipén*, saliendo luego

conforme mandan las reglas.

Pero un *silbante* que estaba

á mi lao, medio *jumera*,

fué y se le antojó decir

que el *Guerrita* no *digueta*,

que se trae muchas posturas

y na más.

—Anda, su *agüeta*.

—Y yo, como que distingo,

no hay cosa que más me pueda

que *verlos* hablar de toros

á estos señoritos *bergas*.

Y así que *desembuchó*

fuí y le cogí de la *jeta*

con intención de *arrearle*

dos *manguas* de las *guenas*.

—¿Y se acharó?

—¡Sí! ¡Acharaban!

Fué y agarró una botella

que tenía, y me dejó

los cascós en la cabeza.

—¿Y tú?

—Me llevaron preso, porque vino la pareja y la dijeron que yo había *armao tó la gresca*, lo cual que no era *verdá*.
—*Gueno*, ¿pero y la Manuela?
—Cuando me fui con los guardias se quedó en la delantera, y no fué la muy... gorrina para irme á ver tan *siquídrá*.
—¿Y no las ha vuelto á ver?

—Sí.
El jueves fuimos de juerga, y la encontré en un ventorro con el *silbante* en las Ventas.
—¿Y no les distes? ¡Qué pipi!
—Yo, para que tú lo entiendas, les fui á *diñar*; pero vi que estaban de borrachera y que el *silbante* tenía en la mano una botella.

MIGUEL TOLEDANO.

APODERADOS

Es un puesto difícil de llenar el de apoderado. Y particularmente el de apoderado de matador de toros. Porque un matador tiene algo de personaje y algo de persona particular.

El apoderado puede ser un caballero, y lo es algunas veces. «Les hay», como dicen en Valladolid. El apoderado es el hombre bueno del matador de toros. Le representa en todas las ocasiones, menos á la hora de matar. Hasta ahí no llega el cariño del representante. Si el apoderado sale rana, el matador se perjudica en sus intereses. Por no pasar por el apoderado su contrata al matador.
—¿Está libre Fulano para el día tantos?
—Sí, señor—responde el apoderado.
O esto otro:
—Según.
—¿Cómo según?
—Pues digo que «según», porque no sé si estará bueno ó le habrá reventao algún toro.

—Hablemos de lo probable.
—Pues bien; ¿quién es la «impresa»?
(Porque hay apoderados que hablan peor que los toreros, y aun que los toros, aunque les esté muy mal el decirlo.)
—El empresario soy yo.
—Servidor de usted.
—Gracias, lo mismo digo.
—Pues bien; para ese día no tiene toros según mis apuntes.
—Bien.
—¿Y quiénes son los toros?
—Pue, hombre, yo no los trato personalmente, pero sé que han cursado en la ganadería de don Fulano.
—¡Yal Pue! bien, con esos toros no va él.
—¿Por qué?
—Porque tenemos resentimientos con...
—¿Con los toros?
—Con el ganadero.
—¡Yal!

—Además, miste, pa dir *o* es menester que lleve usted tres toros manchegos y tres navarros, y que lleve usted para segundo al *Melao*.
—¿De segundo toro?
—No, de segundo matador.
—¡Yal!
—Y que se empiece la corrida á las tres para que podamos tomar el tren de Valencia en seguida, porque vamos á torear allí.
—¿Y qué más?
—¡Ah! Y el dinero adelantado.
—Bien.
—Y cien billetes de sombra para la *clarquy*.
—¿También?
—Sí señor.
—Me parece bien.

—Porque el chico tiene sin firmar contratas para Roma, Filadelfia, Algeciras, Navalmoral y otros países, y de eso depende todo.
—Bueno, pues escriba usted al rey de Italia y á esos señores de Filadelfia y demás, para acordar los días de corrida y saber los que le quedan libres al chico.

Hay apoderados fúnebres. Cuando se les habla parece, según contestan, que va uno á contratar un entierro con un agente de *New Funeral*. Otros son misteriosos. No se atreven á romper á hablar por no equivocarse. Los hay altivos. Y los hay flamencos. He conocido á varios apoderados de matadores antiguos. No se parecían á éstos generalmente hablando, porque hay excepciones. *Nota* Téngase en cuenta que me callo lo mejor para el *Chas Lamotte*, como decía un escritor por decir *Le mot de la fin*. Servidor de ustedes.

SENTIMIENTOS.

QUE LO MATE EL TATO

Al chulo tonto y patoso que no pasa de muleta, y luce con la coleta el cuerpo jacarandoso, y afirma que ni un contrato acepta por lo barato porque su fama es completa, á *éste que lo mate el Tato*.
Al que habla constantemente en la mesa del café muy especialmente de toreros y condiciones, sin citar un solo dato

que atestigüe su relato, la respuesta es concluyente: á *éste que lo mate el Tato*.
Al giboso y contrahecho que de *pincho* se las tira, y por ser diestro delira diciendo que tiene pecho (y lleva á la espalda el *ato*) y buenos pies siendo un *pato*, no mas por decir mentira... á *éste que lo mate el Tato*.
Al torero charlatán que nunca ha tenido miedo

en la calle, y sí en el ruedo, y las echa de D. Juan, diciendo que les es grato á las hembras, y es, por chato, de Terranova un remedo... á *éste que lo mate el Tato*.
Al picador que se achica cuando el toro le acomete, y al tiempo que le arremete alarga mucho la pica, y, dando por liebre gato,

asesina en poco rato muchos potros y arma un brete... á *éste que lo mate el Tato*.
Por último, al revistero que á determinado espada nunca le censura nada aunque sea un novillero, y en cambio el muy mentecato echa la brega á barato si es por otro ejecutada, á *ese que lo mate el Tato*

J. PUYOL BOSQUE.



Dimas el buen ladrón —Juguete cómico en un acto, estrenado en el teatro de la Alhambra el 5 de Octubre de 1889

El título de la obra prometía un puesto en el paraíso para el protagonista y los autores; pero por esta vez murió en la impenitencia final. ¡Séale la escena ligera!

×

El primer choquis. —Comedia en tres actos y en prosa, original de D. Antonio Sánchez Pérez, estrenada en el teatro de la Comedia la noche del 9 de Octubre de 1889.

La nueva producción del Sr. Sánchez Pérez se recomienda por su forma castiza y la naturalidad de su desarrollo.

Sin que el argumento brille por su novedad y valentía, está tomado con escrupulosidad de la vida real, y se sostiene merced á recursos de buena ley y á una galanura en el diálogo, que no es común en la escena. No constituye, por tanto, un éxito sorprendente, pero sí una comedia muy discreta.

×

GRAN CIRCO DE COLON. —Decididamente, al abrirse las puertas del lindo coliseo, la suerte fué el primer abonado con que contó la Empresa para su campaña. Sólo así se explica que los *debuts* que se han verificado desde la inauguración constituyan otras tantas novedades de verdadera atracción. Hoy puede decirse que la Compañía de Colón notiene que envidiar á las de los circos más acreditados.

Miss *Wassrik* es una amazona intrépida y elegante, que puede competir ventajosamente con los más afamados caballistas. Miss *Nassi* presenta palomas amaestradas, que son una curiosidad; las señoras *Hungaras* forman una orquesta acabada, que interpreta con gusto y maestría lo más sobresaliente del repertorio moderno, y los Sres *Levin* y *Novoa* como gimnastas, *Fleomora* como saltador, *Vergara* y *Allés* como ilusionistas, y los *Dipps* en las tres barras con sus trabajos asombrosos y por nadie igualados, constituyen un conjunto variado y perfecto, con el que el Circo de Colón contará en todo tiempo llenos frecuentes y merecidos.

×

TEATRO DE LA ZARZUELA. —Huyó la Empresa—de atrevimientos,—y abrió el teatro—sin dar estrenos,—nos dió una prueba—con tal acuerdo—de que si el teatro—resulta bueno,—con obras vistas—puede haber éxito:—porque no siempre—gusta lo nuevo—si es de lo malo,—y en cambio lo hecho,—si se interpreta—con buen acierto,—tanto más gusta—cuanto es más puesto.

×

TEATRO DE APOLO. —En Apolo tampoco han querido—arriesgarse al principio á estrenar;—las Empresas van siendo prudentes—y prefieren, sin duda, esperar.—Mas ¡por Dios! no se pisen de listas—y nos vayan un día á endosar—un sainete del siglo pasado—porque quieran lo nuevo evitar.

×

TEATRO ESLAVA. —Rompió con la tradición—de su vida pecadora,—siempre en excelente hora—para hacer la conversión.—Mas quiera el cielo clemente—no se cansé de ser bueno,—y éntre á la postre de lleno—á ser teatro *docente*.

×

TEATRO DE NOVEDADES. —De su letargo salió—tras prolongada clausura,—y hoy se lanza á la ventura—pensando en lo que valió.—El ave fénix renace—de sus cenizas ya frías;—¡qué viva prósperos días—y piense bien lo que hace!

LCDO. SEVERO.

EPIGRAMAS

No hay un torero en el mundo, según me dijo Aniceta, que maneje la muleta como su esposo Facundo
Y no es porque á aquél le sobre arte, frescura ó arrojo; es... porque Facundo es cajo y gasta el muleta pobre.

—Si quieres ver un valiente, dijo á Pilar Honorata, ve á ver matar al Vicente.
—Pero, dime, ¿también mata?
—Perferrolticamente.
Trastea ese torerazo

con tanto desembarazo, que ha de conquistar renombre y, además, chica, es un hombre, que en seguida mete el brazo.

—Vamos, Rosa, á la corrida, dijo Pedro á su mujer.
—No, yo no pienso volver á los toros en mi vida.
—¿Y por qué, vamos á ver?
—Porque me pongo nerviosa sin poderlo remediar, viendo espadas, dijo Rosa, que por tirarse á matar se tiran á cualquier cosa.

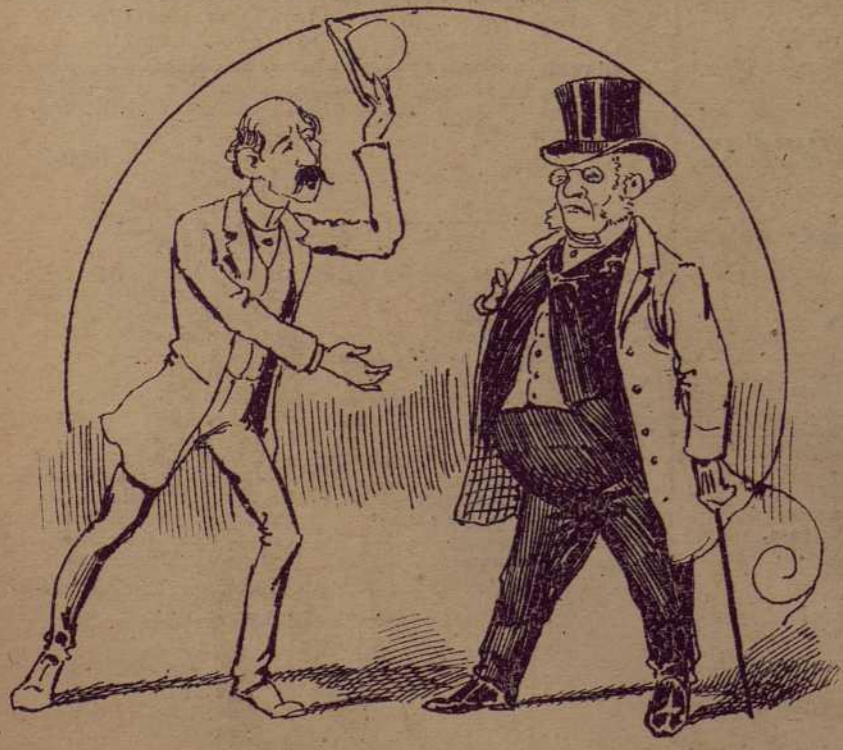
SANTIAGO ZAPATERO ALCALDE.

Escuchando lo que dice Rafael.



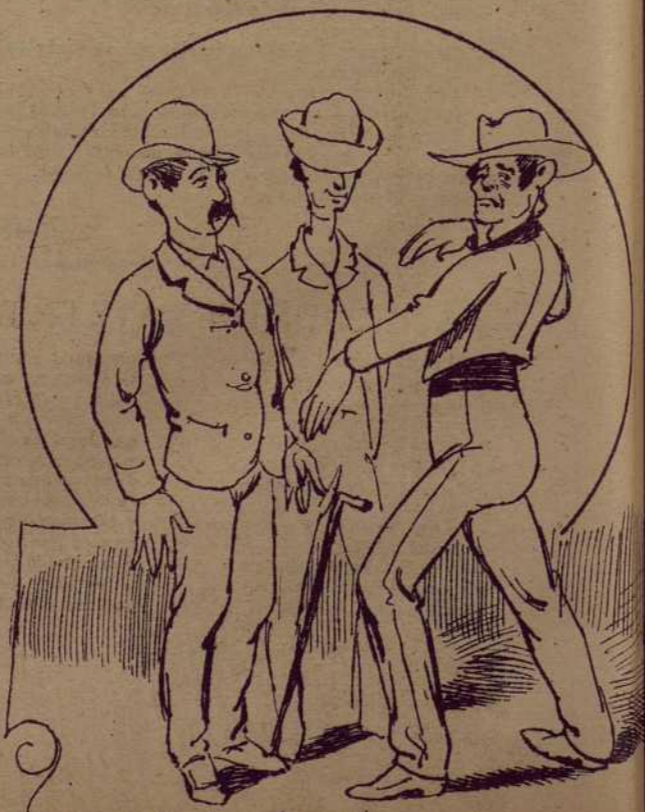
¿Que ha dicho?
 - Que ya va haciendo fresco.

-Un profesor de esgrima.



¿Que tal don Toré?
 - Bien, gracias, no llevo suelta

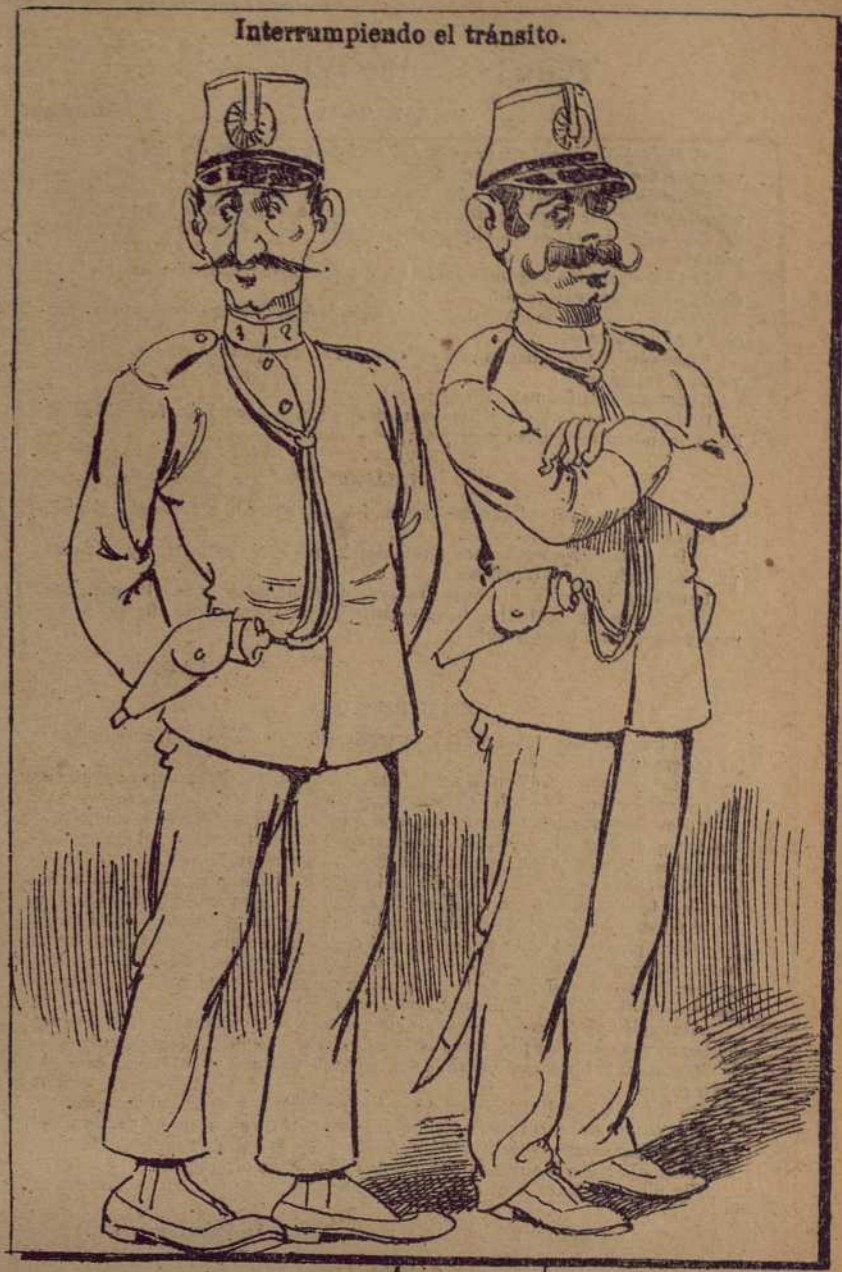
Relatando sus proezas.



- Meti' al pie, cite.....
 - ¿y qué?

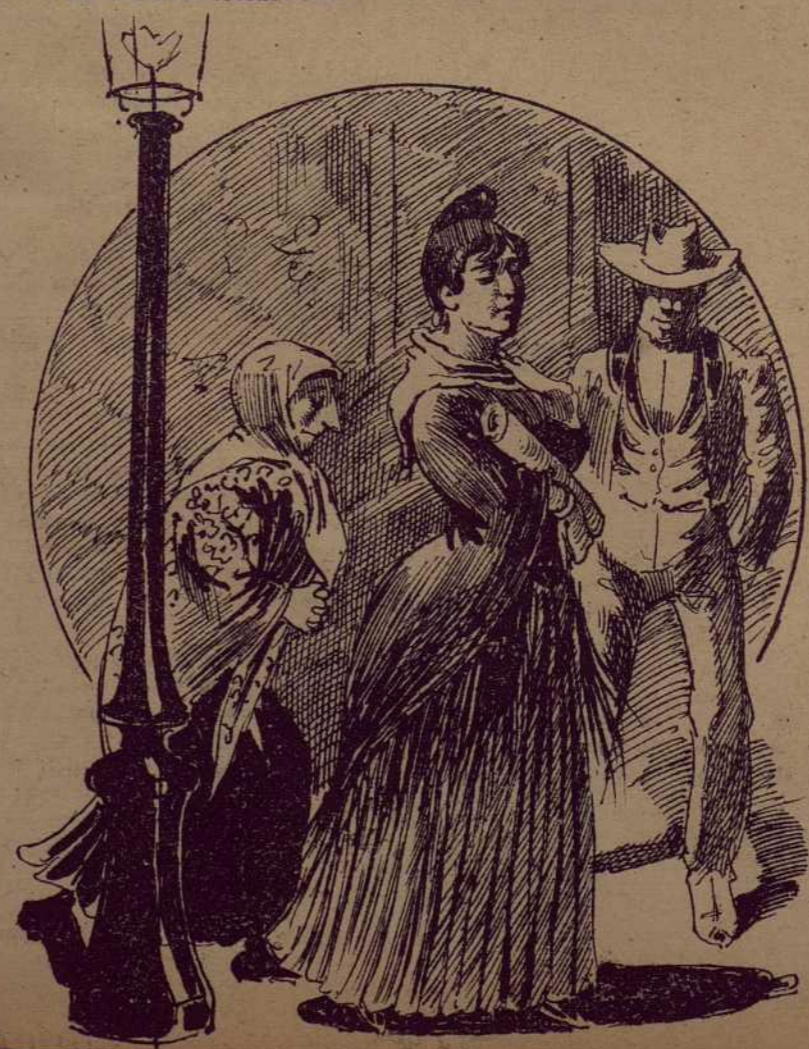


Uno que no toma café, porque se aburre dentro del establecimiento.



Interrumpiendo el tránsito.

Venemos el cuerpo húngaro
 Pacataplau
 de estar en la esquina paraus
 Pacataplau
 y esos sillantes que están á mi lau
 se llevan doce horas plantaus
 y no están húngaus



¡Ni pa' Dios
 quipo una!

TOROS EN PROVINCIAS

EN ZARAGOZA

El día 6 del presente mes estoqueó en ésta tres toros de Gota el diestro *Manchao* en unión de su cuadrilla.

El sobresaliente Ramón López, al tomar las tablas durante la lidia del segundo toro, fué enganchado, recibiendo una cornada en la nalga izquierda de seis centímetros de profundidad y con dirección de dentro afuera.

Los señores Lite y Gascón, médicos de beneficencia, calificaron la herida de pronóstico reservado.

Parrondo mostró muchos deseos de agrandar; pero en general, tomó mucho asco á sus toros.

La cuadrilla sin saber lo que se hacía, si se exceptúa al *Chato*, que estuvo muy valiente.

El primer toro fué retirado al corral.

De la primera de las corridas anunciadas con motivo de la festividad del Pilar, mandaré telegrama y revista.

EN HARO

Los novillos de D. Clemente Zapata fueron bravos, resultando el quinto superior.

Faico y *Minuto* muy buenos, obteniendo una oreja cada uno y muchas palmas, sombreros y tabacos.

Los picadores colocaron buenas puyas, perdiendo en junto 10 caballos.

El resto de las cuadrillas, bien, resultando en general la fiesta sumamente agradable y entretenida.

PAINENE.

EN BARCELONA

Seis toros de Anastasio, lidiados por *Guerrita* y su cuadrilla, compusieron el programa.

Llamáronse *Contrabandista*, cárdeno; *Chato*, berrendo en negro; *Cachorro*, negro, *Alevoso*, colorado; *Capuchino*, colorado, y *Polvorin*, negro.

Toros demostraron bravura y buena sangre, aguantando el primero siete varas el segundo ocho, el tercero nueve, el cuarto cuatro, el quinto once y el sexto siete. Mataron entre todos, 11 acémilas.

Guerrita se deshizo de los cinco primeros con tres pinchazos, siete estocadas, tres intentos y tres descabellos. Por regla general, pinchó bien, y en el trasteo se adornó de la manera que todos sabemos emplea. En el quinto colocó par y medio de palos, que fué causa de que nos volviéramos todos locos. ¡Qué elegancia y qué maestría! En brega y quites, hecho un *Guerrita*, si bien hemos de censurarle duramente la manera escandalosa de destronar los toros, á pesar de los aplausos de los *inteligentes*.

Almendo estoqueó por cesión el sexto toro, y el muchacho fué breve, soltando una estocada ída, que fué lo suficiente. Cumplió bien en quites.

Pareando todos se aplicaron, sobresaliendo *Mojino*, y bregaron con algún orden.

De los de á caballo, Fuentes en primer término, y *Cantares* después.

A la salida del tercer toro, falleció de repente en el palco presidencial el alguacil Castañeda, y ésta fué la única nota que desgraciadamente descompuso el alegre y animado cuadro que la corrida ofreció.

Por ahora, ésta es la última, y si así no fuera, comunicaré lo que sepa.

El Corresponsal.

ARTE DE TOREAR A PIE Y A CABALLO

(Continuación)

CAPÍTULO III

DE LA SUERTE DE MATAR

Esta suerte, á la vez que es de todas la más lucida y bonita, es la de más difícil ejecución y la que ofrece más contrariedades.

Raras veces puede ejecutar el diestro su plan, ya por causa del público, ya por causa del toro, pues sucede frecuentemente que, habiendo llegado la res al terreno y estando preparada para la muerte, una voz, un simple movimiento por parte del público, le llama la atención y le desvía de la recta en que está colocada la cabeza, por lo que no vacilamos en hacer constar que es indispensable el silencio en semejantes momentos.

El diestro, cuando llega á ser espada, tiene ya la suficiente experiencia para conocer el ganado desde el momento que sale á la plaza, y especialmente su disposición y su estado después de la suerte de banderillas.

Por tanto, se le debe dejar en libertad de acción y guardar los gritos, las censuras ó los aplausos para cuando el diestro haya terminado su cometido.

Si todo diestro debe tener gran serenidad y ligereza en todas las suertes del toreo, á pie y á caballo, el que mata ha de reunir estas cualidades en grado superlativo.

Los pases pueden ser regulares ó de pecho.

Para el primero, el diestro debe situarse como para la suerte de capa, teniendo la muleta en la mano izquierda y hacia el terreno de afuera, en rectitud del toro.

En esta disposición debe citarlo, guardando las distancias, según las piernas que el toro tenga. Cuando llegue á jurisdicción y tome el engaño,

le cargará la suerte y lo rematará por alto ó por bajo. El pase de pecho debe darse siempre después del regular.

Una vez que el toro se presente en suerte y el diestro no crea todavía oportuno armarse para la muerte, practicará el pase de pecho puesto el toro en suerte y teniendo el torero el brazo de la muleta hacia el terreno de adentro.

Es de todo punto indispensable para dar el pase sin hacer un cambio, perfilarse hacia el terreno de afuera, adelantando hacia el mismo el brazo de la muleta, quedande ésta delante un poco fuera del cuerpo y en la rectitud del toro. Entonces se cita, se le deja llegar por su terreno sin mover los pies; una vez en jurisdicción y tomado el engaño, se hace un quiebro, rematando la suerte con algunos pasos de espalda sin sacar la muleta, hasta no estar enteramente fuera del sitio del hachazo.

Pase por alto.—Es aquel en que se marca la salida del toro, levantando recta la muleta en el acto de la acometida y tendiéndola sobre las astas. Ejecutando este pase de la primera manera se denomina también *de tolon*.

Pase cambiado.—Se ejecuta tomando la muleta con la mano izquierda, ayudada con el estoque. Se marca la salida por la derecha, y una vez dado el pase cambian holgadamente de terrenos diestro y toro.

Pase con la derecha.—El natural ó por alto dado sobre esa mano.

Pase en redondo.—El que da el diestro moviendo poquísimo los piés, trazando un círculo completo y llevando al toro tras la muleta, hasta quedar en la situación en que comenzó el pase. Son de mucho castigo cuando se dan bien.

Otras muchas clases de pases existen, que no citamos por ser de invención moderna y derivados de los descritos.

Estocada recibiendo.—El matador, después de los pases que juzgue convenientes, se colocará en la rectitud del toro, perfilándose el cuerpo al terreno de afuera y la mano de la espada delante del medio del pecho, formando el brazo y la espada una misma línea, con objeto de dar más fuerza á la estocada.

La punta de la espada ha de señalar rectamente al sitio en que se quiera clavar, el brazo de la muleta estará lo mismo que para el pase de pecho, y en esta situación, que no puede ser más airosa, se cita al toro para el lance fatal, llega por su terreno á jurisdicción, por supuesto inmóvil, y sin mover los piés; el diestro, cuando lo vea humillado, meterá el brazo de la espada, marcando con esto la estocada dentro, pero saliéndose cuando el toro tira la cabezada á favor del quiebro de muleta.

Esta suerte es muy difícil con los toros que ganan terreno y con los de sentido.

Estocada á volapié.—Esta fué inventada á principios de este siglo por el célebre *Costillares* y puede hacerse con todos los toros que humillen y se descubran un poco, pero no debe ejecutarse sino cuando están sin piernas y tardos en embestir.

Es lucidísima esta suerte, y para ejecutarla bien debe el diestro armarse para la muerte sobre corto, porque el toro no arranca, está aplomado, lo cual es un requisito indispensable para esta suerte, que algunos llaman á toro parado. Armado así el diestro, espérase el momento en que el toro tenga la cabeza natural, se va á él con prontitud, se le hace humillar y que se descubra, valiéndose para esto de la muleta, la que se le acerca al hocico, bajándola hasta el suelo; entonces se hiere y se sale de la suerte con todos los piés.

Estocada á la carrera.—Puede llamarse también á toro levantado y es muy difícil marcarla bien, pero es lucida y segura. Se ejecuta de dos modos cuya diferencia está en que en uno va un chulo corriendo el toro, y en el otro va el toro levantado, sin que nadie le cite. Sálese armado el matador al encuentro del toro y le da la estocada por las reglas establecidas. Son frecuentes los marrónazos por la violencia que lleva el toro y porque el diestro no tiene tiempo suficiente para fijar el punto de vista.

Estocada á media vuelta.—Es una suerte igual á la de las banderillas á media vuelta. Puede considerarse como un recurso que se emplea para matar aquellos toros que por su índole ó por algún accidente no arrancan, se tapan ó bien rematan sobre el bulto. Debe hacerse con mucha rapidez en cuanto el toro empieza á revolverse para evitar el embroque y no darle tiempo para nada.

Estocada á paso de banderillas.—Esta suerte se hace con los toros tardos á partir, pero con piernas, y también con los de sentido. El diestro toma la tierra conveniente sin que nadie ande alrededor. Lía la muleta y prepara el brazo como para recibirle; arranca al toro cuarteándolo, lo mismo que para poner banderillas, y en el embroque, al humillar y estando aún dentro del centro, marca la estocada, hace el quiebro de muleta para salirse del centro y dejarse caer con fuerza sobre el toro y apurar la estocada hasta la guarnición, pues el mérito consiste en que el diestro le afiance á la primera.

La estocada por alto ó por la cruz.—Muchas veces no se puede llegar á clavar lo suficiente, á causa de los huesos que forman la prominencia en que concluyen los rubios, y este es precisamente el sitio preferente para la estocada.

De aquí se deduce que no debe medirse el mérito de la suerte, en razón

inversa del número de estocadas, siendo más caso de fortuna que de habilidad el matarlos de la primera.

Para que estas estocadas produzcan inmediatamente la muerte es preciso primero, que entre el estoque entre dos vértebras, cortando la médula espinal; segundo, que entre oblicuo un poco bajo y en el pecho; en este caso morirá sin arrojar sangre; tercero, que entre por la cruz, pasando el pecho perpendicularmente, y atravesando los pulmones, haciéndole arrojar sangre por la boca.

Esta estocada tiene su mérito y no debe confundirse con las *golletes*. Los toros que reciben una estocada por alto, pueden quedar *descordados* y necesitan para morir la puntilla.

Estocada por bajo (Golletes).—Estas no son de tanto mérito como las anteriores, pero en ocasiones deben darse.

Se llaman genéricamente *golletes* y matan pronto el toro, porque entran en el pecho y le atraviesan los pulmones.

Toro atravesado.—Está el *toro atravesado* cuando entra la espada oblicua y asoma la punta por el otro lado; esto es muy feo y resulta por hacer mal la suerte.

También acontece que se corte la carne que une la cara inferior de la espaldilla con las costillas, resultando que cuando el toro se apoya en el brazo de aquel lado se eleva el hueso más de lo natural y el animal anda con fatiga y cojeando.

Irse la estocada por carne.—Dícese esto cuando la espada entra por lado contrario del que debía, esto es, por el izquierdo del toro, y muchas veces sin pincharle, lo cual consiste en cañirse el toro mucho ó haber dado una colada.

Envainar.—Lo mismo que en el caso anterior, suele suceder que entre la espada por el tejido que hay debajo de la piel y siga por entre el cuero y carne, sin hacer apenas daño al toro; esto se llama *envainar*.

Descabellar.—Al recibir el toro una ó más estocadas, se aploma, y si bien está medio muerto, no se echa ni sale á los cites. El diestro entonces debe liar y enguionarle varias veces, para ponerle bien la cabeza, pues debe estar muy baja, y en caso necesario, debe tocarle con la punta de la espada en el hocico, ó en la cara, á fin de que se descubra bien para descabellarle.

Esto se ejecuta apretando el estoque cuando su punta se apoya en el nacimiento del cerviguillo entre las astas.

Debe ser auxiliado por uno ó dos chulos, con los capotes, para si no muere, que no vaya tras del diestro.

Atronar, como algunas veces el toro se echa, teniendo aún vigor, y estando el matador delante, se recela del cachetero y al sentirle venir se levanta ó hace el amago.

El matador debe entonces *atronarle* con las mismas precauciones que en el *descaballo*, sin más diferencia que el estar en pie ó echado.

Modo de cachetea.—También se dice *dar la puntilla* y es muy feliz y útil descubrimiento que se ejecuta con el *cachete*, que es un cilindro de acero de una pulgada de diámetro y una tercia de largo, acabando en punta de lanza por un extremo y teniendo un agarradero de madera por el otro.

Estando el toro echado y el matador delante con la muleta, casi tocándole, el cachetero, por detrás, lo introducirá de un solo golpe la puntilla por el testuz á la parte media y á pocas pulgadas de distancia de la raíz de los cuernos, cortando así la médula y terminando con la vida del animal instantáneamente.

(Se continuará.)



Hoy se verificará en el Puente de Vallecas una corrida de toros, cuya lidia está encomendada á empleados del ferrocarril.

Bernardo Pardal, Niño, banderilleará á caballo una *flora*, y la matará después con estoque.

Invitado por D. Antonio Miura, ha asistido á la tienda de las reses de dicho señor, Ponciano Díaz, quien ha practicado á la perfección la suerte de derribar.

Dicho diestro habrá ejecutado ayer las suertes mejicanas en la plaza de Sevilla.

Por lo que se refiere á su alternativa, se verificará un día de éstos (seguiremos creyendo que el jueves), toreando en compañía de dos afamados maestros.

Probablemente el ganado será de Carriquiri.

Y ya que de esto nos ocupamos, hemos de decir, desmintiendo versiones echadas á volar no sabemos por quién ni con qué objeto, que no es el ánimo de Ponciano ponerse de parangón con ningún diestro, ni establecer competencias que rehuye, pues sólo quiere aprender de quien pueda enseñarle.

Al tomar la alternativa no le guía otro móvil que volver á su país confirmado (por decirlo así) por los grandes toreros españoles, á quienes admira, considerándose sumamente honrado por tal prueba de deferencia.

Hacemos estas aclaraciones *motu proprio* porque, aunque poco, conocemos á Ponciano Díaz y sabemos que piensa de la manera anteriormente expuesta.

El día 20 del actual torea en Valencia *Fabrito*, llevando en la cuadrilla á Pepe Galindo.

Este está en tratos con la empresa de Castellón para matar cuatro toros el día 3 del mes próximo.

Ya no cabe dudar respecto á la mala sombra del abono y de los abonados.

Á duras penas logramos presenciar la primera de las cuatro corridas con que nos sorprendieron; el sábado por la noche todo hacía presumir que la segunda fi sta tendría efecto, cuando amaneció el domingo de tal modo encapotado y lluvioso, que la Empresa suspendió la corrida sin vaticilar (como hubiéramos hecho nosotros.)

Pero lo mismo fué poner el cartelillo, las nubes se alejaron, la lluvia cesó y el sol brilló con una fuerza de dos mil demonios, quedando una tarde de primera.

¿Quieren ustedes más guasa?

Como esto se repetirá, desgraciadamente, cabe preguntar:

—¿Cuándo saldremos del atolladero? ¿En qué fecha quedará terminado el más descabellado de los abonos?

BUZON

Fray Libertó.—Según la opinión de nostramo y la tía Jeroma, aquello es muy deficiente y está hecho, más que á escape, al galope.

D. A. J. B.—Madrid.—Aún necesitan un retoque, y se le daremos.

D. M. T.—Madrid.—Todo me gusta menos el final, que además de fuerte es falso. Porque convenga usted, amiguito, en que hay de todo.

D. A. R. B.—Corriente.

Rolance.—Valencia.—¿Recibió mi carta?

D. A. L.—Ciudad Real.—Mis muchas ocupaciones me han impedido ver al colega. De todos modos, agradezco muchísimo la visita.

D. R. M. H.—Madrid.

Eso se ha dicho
cuatro mil veces,
y repetirlo
no es conveniente.

D. M. J.—Ecija.—¿Carape, y cuánto siento no poder complacerle; pero es tan endeble aquello... En fin, tiene más fuerza una madeja de hilo negro.

Dulzuras.—Madrid.

Supé que fué usted allí
solamente á verme á mí,
y encontrarme no logró.
Al minuto llegué yo;
¡y poco que lo sentí!

D. F. R.—Zaragoza.—Eso de las cartas á la novita no se usa ya en ninguna parte, y aquí mucho menos no teniendo sabor taurino.

Indiferencias.—Valencia.—Sirve. Se le vuelve á remitir el suplemento que á su debido tiempo salió de aquí. Pero como están empleados en Correos los siete niños de Ecija, está usted.

Propio y ajeno.—Madrid.—Aprovecharé algunos en cuanto sepa cómo se llama usted.

Un francuista.—Madrid.—

Joven, voy á hablarle
con mucha franqueza.
Aquello es endeble,
á nadie interesa,
y cierta coplilla
á mí me recuerda
que empieza: *Quién nisperos* ...
etcétera, etcétera.

Desahogó segundo.—Madrid.—Hombre, verá usted. No digo yo que sea muy malo, pero sí que no he leído cosa peor en mi vida. ¿Lo ha hecho usted con todo su conocimiento? ¿Es una guasa? Créame usted; se necesita no tener oído. De modo que lo siento, pero no hay quien arregle aquello.

Pimpollo.—Madrid.—Como es lo que pasa, claro, ya lo saben todos, por lo que no es necesario decirselo á nadie.

TELEGRAMAS

Zaragoza 13 (6 t) — Ripamílanes medianos. Lagartijo regular en uno, mal en dos. Mazzantini cumpliendo. Caballos nueve. —Sotillo.

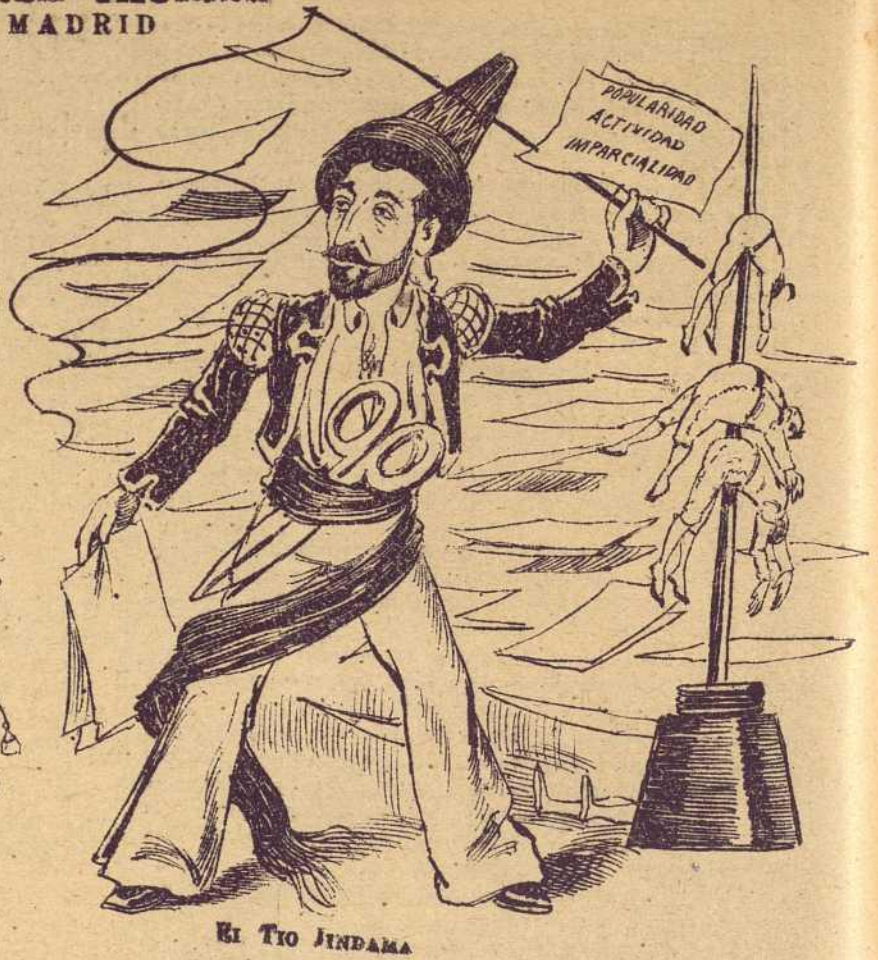
Sevilla 13 (6,40 t).—Ponciano y Agustín Celso muy aplaudidos. Entrada mala, toros regulares.—Vázquez.

Tipografía de Alfredo Alonso.—Soldado, 8.—MADRID



**LA PRENSA TAURINA
DE MADRID**


EL TOREO



EL TIO JINDAMA

ANUNCIOS

<p>SOMBROS DE PICADOR BOTONES TIRANTES CAMISETAS CAMISAS.</p>	<p>JUAN</p> <p>CAPOTES MONTERAS ZAPATILLAS MEDIAS CORBATAS</p>	<p>RIPOLLES CAMISERO PRINCIPE 8 MADRID.</p>
---	---	--

EL TOREO CÓMICO

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

	Trimestre.....	1'75 pesetas.
MADRID.....	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
PROVINCIAL.....	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.....	Año.....	12 —

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 CÉNTIMOS. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á SEIS CÉNTIMOS número.

Las subscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán subscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del TOREO CÓMICO en la seguridad de quedar complacidos.